

Me comí a un árbol de mundo

Capítulo 151: Una promesa

Últimamente Cheondo ha estado actuando de manera extraña.

Hermano... ¿Te gustaría tener esto?

Ella tímidamente ofreció un melocotón de agua maduro.

Mientras lo tomaba, Cheondo de repente agarró mi mano que sostenía el durazno y acarició suavemente el dorso de mi mano.



“El contacto físico ha aumentado demasiado”.

Se ha aferrado a mí más que antes. Incluso su voz se había vuelto más infantil.

Cheondo, con su cara enrojecida, se dio la vuelta para que no pudiera verla y apoyó su cabeza en mi hombro.

“.....”

Su cuerpo se aferró fuertemente al mío aunque evitaba mi mirada.

Es un comportamiento excesivamente asertivo que resulta casi oneroso.

“Cheondo.”

“¿Sí?”

“¿Pasa algo?”

Cheondo sacudió la cabeza y se acercó.

Ahora, sin más espacio para cerrar, el hombro de Cheondo estaba presionado firmemente contra mí.

“.....¿Tienes alguna preocupación?”

"No, no lo hago."

Se detuvo a mitad de la frase como si la hubieran pinchado, luego sonrió con calma.

Los ojos de Cheondo, mirándome, brillaban con una luz inapropiada para su edad.

¿Qué le pasa? ¿Será por la noche que pasó con sus hermanas?



Aunque no es seguro, esto podría ser un problema grave.

Dado lo mucho que se aferra a mí, podría decepcionarse mucho si desapareciera. Sentí inquietud en el corazón.

Alguien tan puro como Cheondo definitivamente caería en una profunda tristeza.

'Árbol Mundial del Tiempo'.

[¿Sí?]

En un rincón de mi mente, lentamente comencé a buscar una solución.

—Cheondo, ¿me escuchas bien? Tienes que convencer a tu hermano.

Esa noche, Cheondo recordó las preciosas historias compartidas en el dormitorio.

«...Su mano está caliente.»

La clave era rebotar suavemente y luego pegarse sutilmente.

'Mano.'

Las 101 maneras para que una mujer pueda cautivar a un hombre.

Hwangdo le había enseñado detalladamente cada consejo, que ahora estaba firmemente grabado en la mente de Cheondo.

'La mano del hermano...'

-¿Estás escuchando, Cheondo?



El Hwangdo en su mente la molestaba fuertemente.

Sin darse cuenta ni siquiera de eso, Cheondo estaba completamente consumida memorizando cada sensación que sentía en la punta de sus dedos.

Quedándose quieta de esa manera, parecía como si fuera a inventar una nueva técnica de artes marciales.

'Qué duro.'

La sensación del toque del otro fluyendo sobre la superficie de sus dedos.

Incluso la sensación familiar de una mano comenzó a sentirse diferente a medida que se dio cuenta de sus emociones, casi hasta el punto de encontrar ridícula su yo anterior, que se negaba a seguir el consejo de Hwangdo.

-...¿Cómo puedes hacer cosas tan vergonzosas?

—¡No deberías avergonzarte, de verdad! ¡No es como si les llevaras tofu!

Crea un lugar privado sólo para ustedes dos.

Fue perfecto ya que su hermano siempre venía de noche.

Acércate más de lo habitual y actúa con calma y amabilidad.

Cheondo no entendía muy bien qué significaba actuar de manera "cool".

A medida que la situación avanzaba hasta este punto, Cheondo también estaba perdiendo la racionalidad.



Ignorando lo que una vez dijo el hermano sobre tener a alguien especial.

-...¿Hablas en serio?

Baekdo, que había creado una atmósfera incómoda, se cubrió la frente con la mano y se recostó un rato antes de finalmente ofrecer su apoyo a Cheondo.

Estoy desesperada. A Cheondo le gusta, pero ¿qué se supone que debo hacer?

-Baekdo, ¿quieres buscar a alguien así también?

-...Lo consideraría si les gustaran los duraznos duros.

-No encontrarás a nadie así~

-¿De verdad quieres meterte en problemas?

-Kyaa~

Las hermanas se unieron en espíritu. Cheondo esperó a su hermano, animada por su alegría.

Golpe, golpe, golpe, golpe.

Su corazón latía en tiempo real.

Manteniendo un ritmo uniforme al lado de la persona que adoraba.

—No es posible que lo haya oído, ¿verdad?

Mientras abanicaba su cara enrojecida, Cheondo pensó esto.

Espero que pueda oírlo. Incluso las palabras en mi corazón.

Solo tocándose un hombro. Lógicamente, con la distancia entre ellos, no debería poder oír.

Al darse cuenta de que su corazón podía hacer ruidos tan fuertes, Cheondo acercó aún más su hombro.

Sobresaltado, el hombro de su hermano tembló.

En la habitación llena de aire viciado, con las mejillas sonrojadas y sosteniendo un melocotón en su mano, Cheondo transmitió en secreto el sonido de su corazón a su hermano.

'Hermano.'

Ella quería saber su verdadero nombre.

¿Se lo diría sin dudarlo si realmente se acercaran?

'...Hermano.'

En una habitación de apenas tres pyeong de tamaño, una puerta cubierta herméticamente con mamparas de papel.



Una cama blanca con una colcha de algodón rojo encima, un armario lacado y una mesita de noche junto a la cama.

Un espejo de mano y un palillo de oídos sobre la mesa.

Al ver el reflejo de ellos dos sentados en la cama en el espejo, el corazón de Cheondo se agitó extrañamente.

Incluso un solo mechón de pelo negro caído al suelo se convertía en un recuerdo en ese instante. Algo para reír se convertía en motivo de una amplia sonrisa.

Las flores del durazno florecieron en capas.

Solos, no podían emitir plenamente su hermoso encanto.

Dos flores de durazno colgaban precariamente del extremo de una rama. Un par desigual de flores negras y carmesí; con solo mirarlas parecían incongruentes.

"Ah."

Eso fue un poco cursi.

Las líneas cursis que a veces le disgustaban y consideraba de mal gusto ahora estaban apareciendo en su mente.

Dejemos de pensar en ello.

Ahora mismo, solo quería sentir este momento. Es una lástima no haber podido usar los consejos que le enseñó Hwangdo, pero desde el principio no supo cómo hacerlo.

Disfrutar el momento tranquilamente no fue demasiado difícil.

Aunque sus hombros estaban tensos, la sonrisa no se desvaneció.



“.....”

'Hermano a veces... tiene una mirada seria.'

Y ahora lo hizo.

Se rascó la mejilla torpemente y de repente puso una cara perdida en pensamientos amargos.

Con sólo mirarlo, parecía alguien con tornillos flojos.

Al igual que su amo, parecía llevar muchas cicatrices y parecía que podría irse en cualquier momento.

¡Qué persona tan lastimosa!

'Debe haber una razón por la que no puede decirme su nombre.'

¿Por qué no se lo contó? ¿No le ayudó?

Sin darse cuenta, Cheondo extendió la mano y envolvió sus brazos alrededor del brazo de su hermano.

La parte superior de su cuerpo presionaba firmemente contra su brazo.

"Hermano."

“¿Hmm?”

Su expresión seria se suavizó ante sus palabras, una mirada que reservaba sólo para ella.

Incluso cuando estaba perdido en profundos pensamientos, verla hizo que su expresión se volviera gentil.

Ella entendió.



Un destello de entusiasmo brilló en los ojos de Cheondo.

Últimamente no me has abrazado, ¿verdad?

Mientras ella hablaba, él la miró con un dejo de sorpresa.

Cheondo bajó la mirada. ¿Dijo algo extraño?

Aunque estaba preocupada por dentro, no pasó mucho tiempo antes de que unos brazos fuertes rodearan el cuerpo de Cheondo.

¿En serio? No te importó que te abrazaran, ¿verdad?

"...No estoy seguro."

Es reconfortante.

Su frente se calentó, lo que provocó que Cheondo se cubriera la cara con las manos.

Sin que ella lo viera, la expresión de Shiheon se volvió preocupada.

'¿Qué debo hacer? Siento que no volveré a ver su rostro'.

¡De repente!

Se desplomaron juntos, aterrizando en la cama.

¿Dormimos? ¿Quizás sea hora de irme?

"No te vayas."

Confundido, mientras Shiheon intentaba levantarse, Cheondo, todavía acostado, le agarró ambos brazos.



Como un nudo alrededor de su cintura, ella sostuvo firmemente sus manos a sus costados y le dio un golpecito en el dorso de las mismas, indicándole que no las soltara.

Luego levantó la manta.

Bajo la manta compartida, se abrazaron.

Cheondo, enterrando rápidamente su cabeza bajo las sábanas, finalmente apoyó su rostro contra el estómago de Shiheon.

“¿No podemos quedarnos aquí y dormir?”

"¿Está bien?"



En lugar de responder, Cheondo apretó su agarre sobre Shiheon, manteniéndolo cerca.

Sentir el calor de su cuerpo en sus manos le produjo una sensación de satisfacción indescriptible.

Aunque no se miraron a los ojos, estar juntos se sentía bien.

“Está bien entonces.”

Palmadita, palmadita.

Mientras Shiheon la acariciaba casualmente, Cheondo le acarició la frente con su mano.

Su olor llenó sus sentidos.

Los fuertes latidos del corazón de Cheondo parecían llegar hasta él.

Golpe sordo y rodar.

Un melocotón cayó de la mesita de noche y rodó hasta el suelo.

“...Oh, el melocotón se cayó.”

“Déjalo así.”

Su corazón excitado sentía como si pudiera volar envuelto en una prenda alada.

Sus dedos temblorosos agarraron con fuerza la parte de atrás de la camisa de Shiheon.

Como un ratón mojado temblando, pero su rostro estaba relajado y cómodo.



"Hermano Dowon."

“¿Hmm?”

“...Aunque me convierta en Cheonma, ¿te quedarás conmigo?”

Como si la respuesta ya estuviera decidida, las palabras que Cheondo esperaba surgieron de la boca de Shiheon.

“Jeje.”

Por primera vez desde que comenzó su entrenamiento, Cheondo se rió como un niño con cara descarada.

Era la noche de una semana antes de la muerte del Joven Demonio.

Pasó el tiempo.

El cambio de actitud de Cheondo aumentó significativamente el tiempo que pasamos juntos.

'¿Qué hago ahora?'

[¿Qué quieres decir con qué...? ¿No es este el camino que has elegido?]

'Eso es cierto.'

Cheondo, tomándome de la mano y caminando por un jardín lleno de árboles de durazno.

Me miró y rió tímidamente: ¡Uf! ¿Qué cara tan bonita!



"Pero desde el principio no había manera."

Hwangdo, o incluso Baekdo, podrían haber sido una cosa, pero nunca pensé que Cheondo albergaría tales sentimientos por mí.

Y ahora, el día de morir y regresar al presente no estaba lejos.

Incluso para mí es inevitable preocuparse por Cheondo.

"Ella me quiere demasiado."

¿No es bueno convertirse en el recuerdo de alguien?

También podría dejarle un recuerdo terrible. ¿Y si la traumatiza?

Entrelazando astutamente sus dedos y colocando una flor de durazno caída en su cabello, sonrió y preguntó cómo se veía.

“Hermano, ¡hay tantas flores!”

Sus expresiones se fueron volviendo cada vez más variadas.

El tono de su voz cambiaba constantemente. Pensé que la voz dura de Cheondo era natural.

"¿Hermano?"

La voz sonaba lo suficientemente carente de emoción como para preguntarse si estaba enojada.

"Hermano~ ♪"

Pero ahora cualquiera diría espontáneamente que sonaba lindo.

Es como si, al convertirme en el Joven Demonio, recogiera las cosas que había dejado atrás una a una. Su sonrisa se ha vuelto más variada que antes. Sentí que las emociones de Cheondo volvían a la vida poco a poco.



"...Pensar que estoy manteniendo una pseudo-relación con una niña."

Sentí una sensación de autodesprecio, pero al verla sonreír, todos esos pensamientos desaparecieron.

¿Realmente importa la diferencia de edad?

"Tengo mis principios."

[Veo.]

Aún así, estaba intentando hacerlo lo más disfrutable posible.

Exceptuando las veces que planeé algo con Cheonma, siempre estuve con Cheondo. Es bastante agradable estar con la joven de Dowon.

"¡Hermano!"

Hermano, hermano, hermano.

Escucharlo continuamente me hacía sentir como si realmente fuera a morir.

"¿Hmm?"

"¿Por qué sigues estando en blanco?"

¿Estaba demasiado perdido en mis pensamientos?

Relajé mi expresión y acaricié la cabeza de Cheondo.



Cheondo movió la mano desde su coronilla hasta debajo de su brazo, forzando a mi brazo a envolverla alrededor de ella.

"Vámonos, rápido."

¿Por qué tanta prisa? ¿Tienes algo escondido?

"Hay algo oculto."

¿Qué podría estar tan oculto que tomara dos horas caminar desde DoWon?

Mitad curiosidad, mitad obligación me llevó a un jardín abierto.

"Aquí es donde siempre jugué cuando era más joven".

La cascada y el arroyo sinuoso.

Una roca que sobresale en medio del río.

Esta magnífica vista estaba rodeada de extensos árboles de durazno.

-¡Swoosh!

Los pétalos de flores fluían a lo largo del agua del río.

Desde lejos, parecía como si estuviéramos viendo un río rosa.

"Es tan hermoso, ¿no?"

¿Verdad? Ven aquí.

"¿Y ahora qué?"

Cheondo tiró de mi brazo y me condujo hasta cierta roca.

Con una sonrisa radiante llegamos a una roca donde había un anillo de flores desconocido.



"Te daré esto."

De color rosa intenso.

Un anillo hecho de flores de durazno con puntas afiladas, con la parte del anillo hecha de hierba verde, lo suficientemente frágil como para deshacerse con un poco de fuerza.

"¿Este?"

"Solía hacerlos a menudo y dárselos a mi amo... Quería darle uno también a mi hermano".

Cheondo, mientras sonreía, me miró y luego me ofreció el anillo como si me lo confiara.

"¿Es un poco infantil?"

Pensando en los niños de Dowon, si fuera apropiado para su edad, no lo encontraría infantil.

[...¿Mmm?]

'¿Qué?'

[No, no es nada. Es una ocasión alegre.]

¿Qué alegría?

Tomé el anillo de Cheondo y lo probé en mi dedo para mostrarlo.

Cheondo, que parecía encantado con eso, sonrió al ver mi mano que sostenía el anillo.

'Es agradable.'

El anillo fue elaborado por Cheondo con flores de durazno.

Levantando mi mano hacia el cielo, parecía brillar aún más bajo la luz del sol.

Traducido por:

๐๐๗๐ - RexScan

